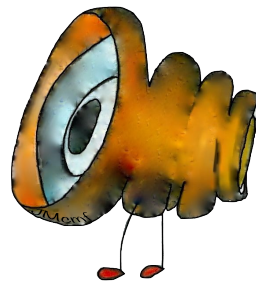


Observatorio de la Misión Compartida



OMC
Nº 05
ENERO

Que la misión compartida sea nuestro modo normal de misión

LA MISIÓN COMPARTIDA EN LOS COLEGIOS CLARETIANOS DE SANTIAGO II

En este quinto número, como os anunciamos, recogemos los testimonios de algunos directivos y profesores de nuestros Colegios de la Provincia. Continuamos, así, presentando la vivencia y la experiencia de quienes viven la misión compartida en nuestros contextos misioneros educativos.

1. Misión Compartida: tiempo de profecía y compromiso. Director pedagógico ESO/BACH Colegio Claret Segovia.

Quando empecé a compartir mi vida con el carisma claretiano, poco a poco me fui empapando de lo 'urgente, oportuno y eficaz', y comprendí lo importante que era aquella misión que conmigo compartían.

Aquella *misión compartida* fue tomando forma. Desde los misioneros claretianos que me acompañaban, con los que crecí, con los que siempre aprendí, con los que iba descubriendo qué es la *misión compartida*. Fue tomando forma, hasta conocer las inquietudes que hacían avanzar y cambiar mi compromiso, mi vida.

Hoy es una misión compartida en la docencia desde mi vida personal y desde mi fe. Una misión que hoy se vive y se respira en compromiso y urgencia, en tiempo de profecía y dificultad. ¡Qué bonito es el momento del profeta! Vivir en un colegio esta tarea, junto a los adolescentes, los jóvenes y los compañeros de trabajo, es un motivo

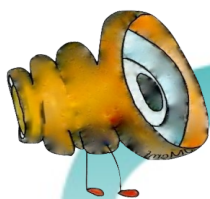
más para seguir manteniendo viva la misión de Claret.

No es mayor la urgencia del profeta porque haya menos testigos 'consagrados', sino porque **urge más la intensidad de la experiencia compartida y el sentimiento que me une a las personas y a Dios aprendido junto a Claret y sus seguidores.**

Tino Gómez.

2. En ruta hacia la Misión Compartida. Director Colegio Claret Fuensanta - Valencia

Mucho se ha oído hablar en estos últimos años sobre la *misión compartida*. Entender el término puede ser vago para muchos e insulto para otros; sin embargo, encierra más valor



Observatorio

Misión

Compartida

de lo que pudiéramos pensar.

La *misión compartida* es un gran proyecto de fe y esperanza que coincide con una forma de pensar, contribuye a un determinado objetivo y nos lleva a poner esfuerzos en común. Un plan de actuación con impulso renovador hacia un fin basado fundamentalmente en la evangelización.

Un proyecto donde todos somos llamados a compartir la misión de Cristo empezando por las propias experiencias, continuando en la familia, en los grupos de amigos y, por ende, en nuestro mundo educativo.

Estoy convencido de que somos unidad. Hemos nacido para la comunidad. Porque el corazón siente desde la unidad, hemos de hacer el esfuerzo de vencer a la razón y sentir más desde el corazón.

En esta época en que se silencia la voz de Dios, a veces hasta con vergüenza, y privamos a las generaciones de la riqueza de las palabras del Evangelio es el momento oportuno para dar el gran salto a los retos de la 'misión de la Iglesia'.

Misión, que a de entenderse como **testimonio de vida y oración entre los religiosos y laicos.**

Tarea **compartida** porque **creemos en un proyecto común y colaboramos aunando esfuerzos desinteresados.**

A veces en esta ruta encontramos dificultades por falta de clarificación en aspectos importantes de lo que somos, de lo que hacemos o de lo que decidimos. Por eso necesitamos inicialmente personas entusiastas y con vocación, con experiencia espiritual en contacto con Dios y con capacidad de respuesta a la llamada.

Antonio Cebrian Domenech.

3. La Misión Compartida: los dones al servicio de los demás. Dep. de Orientación Colegio Corazón de María Gijón - Asturias

Hace catorce años comencé a trabajar en el colegio. Conocía el Centro, alguno de mis hermanos había estudiado, yo había pasado alguna tarde de domingo en su salón de actos viendo películas en su cine. Por entonces, no era consciente de la oportunidad que la vida me ofrecía. Lo que se me presentaba como un camino profesional, se convertiría con los años en un recuento con mi vocación cristiana.

Por aquellos años se empezaba a hablar de *misión compartida*. Una invitación a intensificar la relación entre seculares y religiosos. Surgía de una necesidad; y al tiempo, se vislumbraba un mundo de posibilidades para enriquecer nuestra labor.

Supone profundos cambios por parte de seculares y de religiosos: talante abierto, dialogante y facilitador, renuncias y nuevas oportunidades. Y en estos últimos años se han dado hacia una misión compartida desde la igualdad. Donde cada uno es invitado a participar desde lo específico de su vocación cristiana y desde su estado de vida. El éxito está en integrar los distintos dones personales de la Comunidad Educativa y ponerlos al servicio de la misión; “*en hacer con otros*”, como oímos del P. Claret.

Siempre he gozado del don de la fe.

Procuré hacerlo crecer interiormente, cuidando mi vida espiritual. Ahora reconozco que también **requiere poner**

los demás dones recibidos de Dios al servicio de los demás.

La Misión Compartida me ha dado **la clave para dejar actuar a Dios en mí.**

Cristina Ballesteros.

